



• GENTE
DETRÁS
DEL DINERO

Por **Mauricio
Flores**

Los fideicomisos y la cazuela

mauricio.flores@razon.com.mx

La determinación oficial de extinguir 281 fideicomisos y concentrar los recursos en la SHCP puede significar un severo problema para Arturo Herrera, pues junto con la liquidez de corto plazo de 250 mmdp para atenuar el actual *shock* económico, también adquiere los pasivos inherentes a todo fideicomiso y por tanto se anotarán como deuda pública en el balance primario los débitos antes registrados en las “cuentas de orden”.

Como escribió oportunamente el exministro José Ramón Cossío “Este acuerdo es delicado. Tiene problemas y consecuencias. Ese tipo de fideicomisos suelen implicar obligaciones para con terceros. Esperemos que se haya hecho el cálculo costo-beneficio”. Y es que se habrían agregado obligaciones que elevarían de inmediato la relación de deuda neta a PIB (arriba del 50%) y ello, aunque no sea la biblia para el actual Gobierno, precipitar otra baja de calificación crediticia soberana por parte de Standard&Poors y Fitch Ratings que dirigen Alfredo Calvo y Carlos Fiorillo, respectivamente.

Por ejemplo, al extinguirse el Fideicomiso del AICM y tomar los ingresos recibidos por el Grupo Aeroportuario de la Ciudad de México, que dirige Gerardo Ferrando, se agregarían como deuda pública Bonos NAIM por 4,200 mdd —que a tipo de cambio actual son casi 101 mmdp— antes garantizados por la TUA generado por la terminal aérea, a cargo de Jesús Rosano. A ello habría que agregar las obligaciones (incluidas pensiones, jubilaciones y litigiosas) de fideicomisos como Fonden, Fonca, Cenart, Fidicine, el extinto Seguro Popular y el FONADIN. Ello significa que al rascar el fondo de la cazuela de los recursos públicos, el riesgo es agrietar la cazuela misma.